

TODOS VUELVEN

El bogotano, a Bogotá, la única mujer negra, reconocer la historia familiar y se conocieron acá, llega a Bogotá, Bogotá, Bogotá, Bogotá...

Cortinilla de entrada Patrimonios en Plural: *El patrimonio cultural es nuestra herencia compartida, el patrimonio cultural es el lugar de la memoria. Esto es Patrimonios en Plural, el patrimonio cultural es el lugar y la práctica que nos vincula, una serie de podcast del IDPC.*

Mujer cantando: Trabajemos por la paz Colombia la logrará, tratémonos como hermanos, extranjero y colombiano. No generen más la guerra... (fade out de sonido)

Sonia Poveda Lasso: La migración designa el desplazamiento de un grupo o población de seres humanos o animales de un lugar a otro. La palabra proviene del latín *migratio* o *migrationis* que significa acción y efecto de moverse.

Voces de diferentes personas:

- *Huye de allí tratando de salvar a su hermano pequeño, porque el ejército de los conservadores lo iba a reclutar para la Guerra de los Mil Días.*

- *Mi mamá viene acá como en busca de trabajo*

- *Mi abuelita tiene que desplazarse de Guasca a Bogotá*

- *Que me negó como esa posibilidad de crecer con mi familia, con mi verdadera familia, con mi cultura también*

- *Migrar hacia Bosa, pues fue como mucho más fácil han habido procesos de migración cultural que pues creo que es natural*

- *Mi historia de migración con mis papás son de... (fade out de sonido)*

Música

Sonia Poveda Lasso: Todos los bogotanos tenemos una historia de emigración en nuestras familias por más que seamos cachacos de toda la vida, pero dicen por ahí que no importa al lugar que vayas sino que no te detengas, eso hace que las ciudades se sigan poblando y se sigan moviendo sin importar la razón por la que te desplazas a ese lugar.

Esto es Patrimonios en Plural hoy presentamos: Todos vuelven.

La historia humana ha sido un trasegar por el planeta siempre han habido flujos migratorios y las causas han sido diversas incluso hoy que somos predominantemente sedentarios ¿Cómo se ha dado ese proceso histórico en el territorio que hoy conocemos como Bogotá?

Sandra Patricia Mendoza: Mi nombre es Sandra Patricia Mendoza Vargas, soy antropóloga y arqueóloga. Cómo se pregunta uno, bueno, entonces, ¿cómo llegó la gente a la sabana de Bogotá? ¿Por dónde? ¿Sí? No hay más información, entonces comienzan las teorías.

Y Gonzalo Correal establece en las teorías, junto con Van Der Hamen y otros investigadores, que la gente tuvo que haber llegado por el Valle Magdalena. ¿Qué ocurría en el Valle Magdalena? Pues, es el río Magdalena. Los ríos crecen, se desbordan, entonces la estratigrafía es muy complicada de establecer. Las estratigrafías son las capas que van formándose en el suelo y nos va contando la historia. La mejor manera para ingresar a un sitio es seguir los valles de los ríos. Entonces, la conexión del Atlántico se entra por el Magdalena, se entra por el Valle del Bogotá, se sube por las demás riveras y se llega a la sabana de Bogotá, en este caso, a la región del Tequendama.

Carl Langebaek: Mi nombre es Carl Langebaek, yo soy antropólogo. Probablemente hubo mestizajes con otras sociedades, de hecho, hoy en día se sabe que el origen de la lengua muisca como toda lengua chibcha, es la Baja Centroamérica, es decir, el área correspondiente a Panamá y Costa Rica y que probablemente hace unos 3.000 años, poblaciones de esa región del continente se desplazaron hacia el norte de Suramérica.

Sandra Patricia Mendoza: Ustedes saben que los núcleos fundacionales, los que llamamos núcleos fundacionales: Bosa, Usaquén, Usme, Fontibón, Engativá eran lo que también se denominaron pueblos de indios por los españoles y es que cuando ellos llegaron a la sabana y llegaron a diferentes sitios, pues iban donde estaban ubicados la mayoría de los grupos indígenas ¿cierto? y ahí se asentaron y se asentaron y impusieron sus prácticas.

Monika Therrien: Mi nombre es Monika Therrien, soy antropóloga. Santa Fe de Bogotá empieza a ser poblada, no solamente por esos que siempre se ha pensado, que es por esos muisca que están en Bogotá y que se los traen, y que empiezan a ser como la mano de obra, sino que empiezan a llegar de distintas poblaciones.

Carl Langebaek: A la sabana de Bogotá llegaron indígenas del sur del país y probablemente de Ecuador y de Perú que venían como cargadores de las expediciones españolas.

Monika Therrien: Siempre hay migraciones de nuevos españoles. No es de negar que ese primer contacto entre muiscas y españoles es bastante violento, los soldados que decapitan al Bacatá buscando sus tesoros, etc. También hay esa necesidad de dependencia entre unos y otros

Antonio Ochoa: Soy Antonio Ochoa y soy historiador. Después del 9 de abril de 1948, del Bogotazo, en Colombia se va a agudizar el conflicto entre liberales y conservadores. Los momentos duros de la violencia liberal-conservadora, y esto va a llevar a que muchísimos colombianos se vayan a las ciudades, y Bogotá va a ser uno de los destinos donde va a llegar toda la población desplazada, o una gran cantidad de población desplazada por la violencia liberal-conservadora. Estamos hablando de los años cincuenta.

Ese es un momento donde la ciudad también va a tener una expansión en cuanto a barrios. Ya la ciudad venía creciendo, eso es una característica de las migraciones a esta ciudad. Pero también están los procesos de las personas que llegan a Bogotá buscando empleo. Están también las personas que vienen a estudiar. Bogotá es una ciudad universitaria. También es una ciudad de comercio. O simplemente, por llegar a tener una vida diferente al lugar de origen, ha hecho que también la ciudad se enriquezca en cuanto a sus habitantes.

Sonido de noticiero: La migración de miles de ciudadanos, casi 10 mil migrantes.

Sonia Poveda Lasso: Entonces la migración es uno de los factores que han fomentado el crecimiento de las ciudades modernas y la diversidad cultural que las caracteriza.

Patrick Morales Thomas: Yo soy Patrick Morales Thomas y soy el director del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Creo que la pregunta del desplazamiento, de la migración, es una pregunta que permite entender que el patrimonio, precisamente, no está anclado sobre las materialidades. Se lleva en la cabeza, en términos de activación de sentidos y de activación de nuevas miradas, y de cómo te adaptas a un territorio al que te ha tocado llegar. Entonces, hay un campo bien interesante que, sin duda, está configurando una pregunta relevante.

Michael Urrego Orjuela: Mi nombre completo es Michael Andrés Urrego Orjuela, soy licenciado en ciencias sociales. Cuando mi tatarabuela paterna llega a Bogotá proveniente de Choachí, huye de allí tratando de salvar a su hermano pequeño, porque el ejército de los conservadores lo iba a reclutar para la Guerra de los Mil Días. Llegan a lo que es La Concordia y allí, pues, en una pequeña casita conviven hasta que luego se mudan al barrio Egipto, donde viene a nacer la generación de mis bisabuelos y la de mis abuelos.

Mi abuela paterna pues, nace allí, luego conoce a mi abuelo, se van a mudar a lo que es Las Ferias, de Las Ferias pasan a Fontibón y allí conviven hasta más o menos 1973, que es donde nacen mis dos primeros tíos, entre los que está mi papá. Luego, buscando una comodidad, porque allí estaban en calidad de inquilinos, pues llegan a Bosa comprando un lote, porque en ese momento la ciudad estaba en expansión y Bosa era foco de urbanización. Es como llegan al barrio Villa de Soita, donde yo pues, nací y me crié.

Brayan Cardenas Rincón: Mi nombre es Brayan Steven Cárdenas Rincón, soy licenciado en artes visuales. Mi abuelita tiene que desplazarse de Guasca a Bogotá y hay una serie de sucesos que pasa en la familia que hace que ella transite entre Guasca y Bogotá en algún momento de su vida. Luego, por cuestiones de trabajo, los hijos de ella, entre ellos mi mamá, vienen a asentarse acá a Bogotá. Ella también llega acá a asentarse.

Lizeth Ramos Oyola: Yo soy Lizeth Paola Ramos Oyola, soy bailarina. Mis papás son de Sahagún, Montería. Realmente, los dos vienen del mismo pueblo, entonces toda mi familia está como muy cerca. Mi papá, pues, en su juventud, trabajó desde muy pequeño, y él viajó al Chocó, al Santander. Llega a Bogotá como en el 90. Mi mamá llega después, pero pues, gracias a un primo, ellos se empezaron a conocer. Llegaron a La Gaitana, en el barrio de Suba. Crecí en Suba, porque fue en el hospital de Suba donde yo nací.

José Burgos Nuñez: Yo soy José Manuel Burgos Núñez, soy bien boyaco, de bien adentro, del norte de un pueblito que se llama Guacamayas, Boyacá. Yo llegué aquí a Bogotá el 27 de septiembre del 68, al barrio Santa Lucía, porque yo no conocía ni donde estaba parado, era la primera vez que yo venía. Yo empecé a trabajar en la rusa, construcción, porque no molestaban por edad ni estudio, lo importante era uno aprender a hacer el oficio y ser capaz de hacerlo, no importaba la edad.

En el 73, que entré a Papas Margarita, yo vivía por ahí en La Victoria y de allá me bajé al barrio Primavera, que me quedaba más cerquita de la empresa, y allá duré como 6 años. Y ya, cuando me casé, me volví a ir para La Victoria y ya me apareció el lote aquí en Ciudad Bolívar, aquí en... esas es as brisas, prácticamente.

Sonia Poveda Lasso: Migrar no implica necesariamente dejar todo atrás. Si bien, los migrantes tienen que adaptarse a las dinámicas propias de los nuevos lugares donde se asientan, no necesariamente pierden su acervo cultural. Muchas veces suelen mantenerlo vivo, aunque se transforme.

José Burgos Nuñez: Me gusta mucho la comida boyacense, pero ahí sí sale. Ya uno por aquí ya toca acostumbrarse, que al arroz, que a otras cosas, y me gusta... Así sale la chicha, el pan boyaco, eso me trama mucho, pues yo por ahí en una fiestica que sea todos familiares o algo, entonces ahí sí, yo por ejemplo, *eso qué, eso qué, sumercé, eso po'ahi, po'ahi las solas cuencas.*

Antonio Ochoa: Yo soy bogotano de primera generación de familia santandereana. Crecer con unos papás de Santander en una ciudad como Bogotá es una experiencia bien interesante, porque al comienzo te genera como unos problemas de identidad. Lo recuerdo mucho en mi infancia, porque nosotros teníamos un vínculo muy fuerte por nuestras nonas, como les llamamos a las abuelas en Santander, a las cuales visitábamos con mucha frecuencia en Bucaramanga. Pero a la vez, estar en una ciudad cosmopolita como Bogotá, que sin duda lo era, y una ciudad que se dirigía como una promesa, el sueño bogotano, entonces ciertas costumbres en la comida, en la forma de hablar, en el tono de voz, escuchar los comentarios de la gente sobre los santandereanos: somos mal geniados, que hablamos duro, ese tipo de cosas, extrañar, digamos, el clima de Bucaramanga, ese contraste para un niño entre el frío bogotano y el clima cálido de una ciudad como Bucaramanga, las costumbres de la gente, son cosas que son significativas.

Varias voces: Yo soy bogotano, xoy de Bogotá, yo nací en Bogotá, yo soy de Bogotá, yo nací en Bogotá, soy de Bogotá, nací en Bogotá, yo soy de Bogotá, sí, yo nací en Bogotá, yo soy de Bogotá, yo nací en Bogotá, yo soy bogotana, yo soy de Bogotá, yo soy bogotano.

Catalina Cavalier: Soy Catalina Cavalier, antropóloga e historiadora. Mis abuelos maternos son antioqueños, los dos. Mi abuelita nació en Yarumal, Antioquia. Migró a Bogotá más o menos a los 16 o 17 años. Hoy en día tiene 96, o sea, lleva muchos años en Bogotá. Pero no se le quita lo paisa. Yo sí fui criada con fríjoles, con tinta de fríjol, con agua panela y arepa paisa de la blanca. Mi abuelo materno, también antioqueño. Nacido en Ituango. Él migró primero a Barranquilla en su niñez y juventud, y después a Bogotá también muy joven, a estudiar aquí en Bogotá. Mi mamá fue nacida en Bogotá y yo también. Mi abuelita sigue hablando paisa, o sea, tiene acento paisa después de más de 80 años en Bogotá. Han fallecido, digamos, muchos de sus amigos, de sus amigas, pero ella tenía una red de amigos, un círculo de amigas antioqueñas. No deja de preparar, de hacer arepas, de preparar fríjoles todos los sábados y tiene, digamos, le encantan las figuras públicas que son paisas. Los presidentes paisas, los cantantes paisas. Ella fue criada con esta idea del orgullo antioqueño, que es como una cosa muy establecida en esa región. Entonces, es muy particular eso. Hoy en día, lo que a mí me comunica con la historia, digamos, de migración de mi familia, es ir los sábados a comer fríjoles antioqueños de mi abuelita.

Nohora Almanza: Mi nombre es Nohora Almanza. Vengo de mi tierra natal de Palocabildo, Tolima, a mucho honor. Tengo 77 años y no me las doy porque parece que tuviera como unos 15, ¿sí o no? Mis padres tenían una finca y pasamos una infancia muy buena. Entonces nos avisaron que nos iban a matar, y entonces tocó dejarlo todo y entonces en esa época nos fuimos para Manizales, y como yo ya estaba por ahí de unos 8 o 9 años, entonces me pusieron a trabajar donde una señora, que para que le ayudara a lavar la loza, que hacer oficios así, pequeñitos. Ya crecí, yo no volví a estudiar, yo seguí fue trabajando. Ya en esas

apareció un novio que yo había tenido. Al cabo del tiempo nos casamos, hubieron cuatro hijos, entonces él se enamoró de otra mujer y se fue, me abandonó y me dijo que yo tenía que irme porque él no quería vivir más conmigo y me echó. Aquí en Bogotá conseguí un trabajo con una señora que trabajaba en la General Electric.

Pues de ahí fue donde yo empecé a ahorrar para comprarme un lotecito. Empezaron a lotear y entonces a mí me dijeron: ¡Nohora, arriba están dando lotes a 800! Camine, nos compramos uno y dije, pues vamos a mirar. Entonces le dije, ¿qué hacemos? No, pues empeñemos el televisor y empeñamos el televisor y unas cosas por ahí. Y una plata que yo tenía, pues no era mucha. Entonces mandé a hacer las rejas y me conseguí unas latas viejas por allá en la chaparrería y cerramos y como los gitanos, pusimos las camas y sin pisos y ni nada. Y por ahí una señora que me vendiera el agua y me colgué de la luz y me robé la luz un tiempo y ahí nos estuvimos y empezamos a echar para arriba. Y así fue como paramos la casa.

A mí me gusta mucho aquí Ciudad Bolívar porque la gente con quien he tratado me ha parecido unas grandes personas para mí, y ya hasta aquí es mi historia, porque ya vivo muy contenta y muy feliz de ver que ya realicé mi sueño.

Sonia Poveda Lasso: Los inmigrantes traen su patrimonio inmaterial familiar regional pero también conforman comunidades en Bogotá.

Bienvenida Solís cantando: Carmela con Nazareno se fueron a caminar, Carmela con Nazareno se fueron a caminar, Nazareno ya llegó, Carmela dónde andará Nazareno ya llegó, Carmela dónde andará Carmela, oh, llévame Carmela, oh, llévame.

Bienvenida Solís: Bueno, eso lo traemos en la sangre, nosotros ¿sí? Nosotros cantamos, nuestros ancestros lo llevamos en la sangre, nosotros lo aprendemos en nuestras casas. Mi nombre es Bienvenida Solís, soy de Tumaco, Nariño. Yo, desde los 13 años, pasé a vivir a Ipiales. Pues siempre mis papás cuando niños acostumbraban a mandarnos a trabajar.

A los 13 años me mandaron con una señora. Pues ahí aprendí a hacer muchas cosas. Dejé de hablar, de jugar con una muñeca, para aprender a hacer oficio. Ahí estuve 25 años. Y hace 10 años llegué aquí a Bogotá, aquí a Ciudad Bolívar, por invitación de mi hermana, ella ya vivía aquí. Ella me invitó acá, pues me gustó y me quedé. Recuerdo muchas cosas porque veo la lucha por conseguir las cosas, ¿sí?, que acá todo es una lucha.

Personas cantando

Patrick Morales Thomas: Como la conformación de muchos territorios está marcada por esa larga línea de personas que han migrado, ya sea por razones económicas o porque han sido

desplazados por las sucesivas guerras que hemos tenido. En Ciudad Bolívar, por ejemplo, hay gente que viene desde muchos lugares del país y tienen un reto, y es construir una nueva relación con el territorio. Es decir, construir territorialidad, ¿no? Darle sentido a ese lugar, informarlo con lo que traían pero, tal vez, negociar también con lo que encuentran.

Bienvenida Solís: Acá en Bogotá toca maquillar las palabras. Usamos las tetas, que no es una palabra grosera, pero acá sí es grosera.

Voz: Es que le estaba explicando que, por ejemplo, de dónde viene la palabra mondá que es de los franceses, los franceses, oh mon dieu. Y bueno, entonces dijimos que cada territorio tiene su propio lenguaje popular, su propia jerga, entonces le dije a ella, ¿usted sabe qué es arrecho aquí? Y ella me dijo, no, es una persona que está brava, y yo dije, no, arrecho es una persona que tiene ganas de sacar la tranca.

Bienvenida Solís: Aquí en Ciudad Bolívar hay una comunidad muy grande de afros que a veces nos discriminan porque somos negros. Tenemos mucho talento, sino que no nos dan la oportunidad, pero estamos luchando para salir adelante.

Antonio Ochoa: Los afrobogotanos son el segundo grupo étnico que más hay en la ciudad.

Karen Viviana Osorio: Mi nombre es Karen Viviana Osorio Palacios. Soy una mujer afrodescendiente, afrocolombiana que vive en la localidad de Ciudad Bolívar desde hace más de 10 años.

Mis papás son de Chocó. Llegaron por las faltas de oportunidades que hay en el territorio del Chocó. Primero vivieron en la localidad de Tunjuelito, justamente en el Tunal. Y después nos trasladamos acá, a la localidad de Ciudad Bolívar, donde vivimos en varios barrios.

Acá, en la localidad de Ciudad Bolívar, vas a encontrar de todo un poco a la comunidad negra afrocolombiana. Vas a encontrar personas víctimas del conflicto armado, las cuales están asentadas en ciertos puntos, digamos como en Bellaflor. Vas a encontrar una cantidad de personas que vienen de Chocó, vienen de Buenaventura, incluso desde la costa atlántica. Vas a encontrar también un tema de las prácticas culturales, tema de resistencia, cómo ellos están empoderados en el territorio, cómo es esa visión de lo que los rodea, cómo los demás los ven a ellos, pero cómo ellos también quieren que la gente nos vea. La gente nos ve como "uy, la alegría".

Voces y risas.

Tres de ellos me mencionaban que llegaron porque era el punto de referencia en el terminal que les decía que llegaran a Ciudad Bolívar porque el arriendo era económico.

Blanca Cecilia Pineda: Desde el año 1998 empiezan a llegar todos. Una parte fue que unos trajeron a otros. Una vez, al lado de Candelaria, en el barrio de Lalo Gil, ahí descargaron un camión de negros que venían de Cali. Así, los bajaron y los dejaron ahí, botados, con niños y todo. Llegaban al terminal, en el terminal pedían comida. La misma policía los tiraba acá en Ciudad Bolívar sin garantías de nada. Ni un refugio por un día, por dos días, nada.

Entonces, ¿qué pasó? ¿Quiénes los acogían? Juntas de Acción Comunal. ¿Quiénes eran los que promovíamos? Nosotros, donde encontrábamos gente. Entonces, mire, por favor, a los del Perdomo, por favor, recíbame estas cinco familias, en la cooperativa, por favor, otras cinco, otras diez, así.

Soy Blanca Cecilia Pineda, formo parte de la primera generación que nace en el territorio de Ciudad Bolívar.

Música

Sonia Poveda Lasso: A través de esos procesos migratorios, las comunidades étnicas suelen tejer redes de apoyo que las ayudan a subsistir y salvaguardar sus identidades colectivas, sin desprenderse de sus territorios y culturas, aunque a veces hay que enfrentar el desarraigo y buscar la manera de recuperar las raíces.

Música

Mery Palacios Mena: Yo soy Mery Palacios Mena, soy licenciada en Educación Artística y Artes Escénicas y en este momento me desempeño como bailarina e intérprete de un grupo folclórico. Mi mamá se viene a los 17 años, se vino con mi tía Juana y con mi tía Catalina y los otros se quedaron allá. En algún momento yo le reclamaba a mi mamá porque es alejarnos también de la familia.

Yo fui criada por unas personas de Boyacá, que eran nuestros vecinos, mi mamá tenía que trabajar todo el tiempo y pues digamos como el proceso de migración hace que cuando uno sale de su territorio y sale solo, sin familia, hace que los hijos o que el entorno termine siendo otra cosa y como que está permeado por muchas cosas. Yo le agradezco todo el tiempo a la vida que las personas que nos encontramos fueron personas que nos ayudaron bastante, pero sí creo que me negó como esa posibilidad de crecer con mi familia con mi verdadera familia, con mi cultura también, porque hay cosas con las que uno no conecta y la gente no entiende.

Empecé a buscar gente como yo, que se pareciera a mí, que tuviera como los mismos gustos o con los que yo pudiera decir, ah yo también siento eso. Eso es lo que me permitió conocer como todo lo de mi cultura fue la danza.

Música

Antonio Ochoa: Hay un monumento que es muy interesante, el de Lumbalú. Lumbalú se encuentra en la localidad de Fontibón, cerca al terminal de transporte. Fue inaugurado en el 2002 y es una iniciativa de una artista y gestora cultural afrocolombiana que se llama Esperanza Biohó. Le llaman así, Lumbalú, porque el tambor Lumbalú es un símbolo de resistencia y memoria para los afrocolombianos. Está cerca del terminal porque allí recuerda que la mayoría de los afros que viven en la ciudad han llegado por el terminal, han llegado en bus, han llegado y se han ido.

Música

Cantando: Todos vuelven a la tierra en que nacieron; al embrujo incomparable de su sol. Todos vuelven al rincón de donde salieron, donde acaso floreció más de un amor...

Varias voces:

- Tengo idea de volverme a Boyacá otra vez.

- Pues extraño a mi pueblo, ¿sí?. Pero acá encontré cosas que no hay en el Tumaco, ¿sí? Acá pues hay una, mucho más empresa donde hay más oportunidades para uno trabajar, estudiar.

- Soy como tantos otros bogotanos y bogotanas que hemos nacido acá. Somos hijos de migrantes y que tenemos una relación con la ciudad que está de acuerdo a nuestras historias de vida, pero a la vez es una ciudad que nos ha dado muchísimas oportunidades, que la hemos vivido.

- Digamos que lo que me permitió conocer como todo lo de mi cultura fue la danza. Ese escape que había encontrado en la vida era lo que realmente me conectaba con mi cultura.

Música

Sonia Poveda Lasso: La migración puede estar acompañada de nostalgia por la tierra natal, pero también permite llevar el acervo cultural propio a otros lugares y recrearlo con nuevas prácticas. Así se enriquecen culturalmente las ciudades. Así ha sucedido en Bogotá. Aunque

no es fácil adaptarse a nuevos entornos, estos ofrecen experiencias inéditas para las personas que migran, sin que ello implique desarraigo u olvido, porque todos vuelven por la ruta del recuerdo, sin importar el suelo que pise en sus pies.

Música

Esto es Patrimonios en Plural, un podcast del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural- IDPC. Se despide de ustedes en la dirección y locución: Sonia Poveda Lasso. Esta temporada ha sido coproducida con el equipo de comunicaciones del IDPC y Fresa Producciones.

Agradecemos a todas las personas que participaron en este episodio, a la Dirección General y la Subdirección de Divulgación y Apropiación del Patrimonio del IDPC. Música original Grupo Raíces Tumaqueñas. Voces Virgelina Achará y Bienvenida Solís. Música de cabezote Sonia Poveda Lasso, música de stock Licencia Youtube Studio. Postproducción de sonido La Sonora.